

Breve Revisión Histórica de la Psicomotricidad

Abordar una breve revisión histórica, el origen y la evolución del concepto de psicomotricidad es, de alguna forma estudiar la significación del cuerpo a lo largo de la civilización humana.

Desde la civilización oriental a la civilización occidental, y dentro de ésta, desde la civilización griega, pasando por la Edad Media, hasta nuestros días, la significación del cuerpo ha sufrido innumerables transformaciones. Desde Aristóteles, pasando por el cristianismo, el cuerpo es, en cierto modo, descuidado a favor del espíritu. Descartes, y toda la influencia de su pensamiento en la evolución científica, llegó a considerar el cuerpo como objeto y fragmento del espacio visible separado del "sujeto conocedor".

Solamente en pleno siglo XIX el cuerpo comienza a ser estudiado, en primer lugar, por neurologistas, debido a la necesidad de comprender las estructuras cerebrales, y posteriormente por psiquiatras, para la clarificación de factores patológicos.

Krishaber, Von Monakow, Bonnier, Mayer Gross, Veir-Mitchell, Wernicke, Foerster, Peisse, Head, Liepmann, H. Jackson, Nielsen, etc., y tantos otros, son algunos de los pioneros en el campo neurológico, psiquiátrico y neropsiquiátrico que confieren al cuerpo significaciones psicológicas superiores, tanto en el ámbito de estudio de las asomatognosias, como incluso en las anosogias, apraxias ideatorias, ideomotoras, constructivas, apractognosias, etc.

En el campo patológico, parece deberse a Dupré (1909), el término "psicomotricidad", cuando introduce los primeros estudios sobre la debilidad motora en los débiles mentales (la *débilité motrice dans ce rapports avec la débilité mentale e pathologie de l'imagination et de l' emotivité*).

Henri Wallon es. Probablemente, el gran pionero de la psicomotricidad, entendida como campo científico. En 1925, al publicar *l' Enfant Turbulent*, y en 1934, *Les origines du caractère chez l' Enfand*, Wallon inicia una de las obras más relevantes en el campo del desenvolvimiento psicológico del niño.

Médico, psicológico y pedagogo, impulsa los primeros intentos de estudio sobre la reeducación psicomotriz, de donde sobresale Guilmain, que en 1935 publica una obra clásica de gran impacto: *Fonctions psychomotrices et troubles du comportement*.

Su concepción de test, los tipos de acción reeducativa y las primeras orientaciones metodológicas sobre reeducación psicomotriz nacen de un efecto estimulante de la gran obra de Wallon.

Guilmain definió de la siguiente manera los objetivos de la reeducación psicomotriz: "Siguiendo en todos los niños la organización de las funciones del sistema nervioso a medida que se opera la maduración, podemos rehabilitar las manifestaciones propias de sus funciones en causa".

El papel de la función tónica (sobre la cual reposan las actitudes y los apoyos de la vida mental) y de la emoción (como medio de acción sobre él y para el otro) en los progresos de la actividad de la relación, son abordados, de acuerdo con Wallon, como procesos básicos de la intervención psicomotora. La importancia de la actividad postural y de la actividad senso-motora,

como puntos de partida de la actividad intelectual son eminentemente definidos en la visión sobre el desarrollo del niño con los célebres estadios Wallonianos: impulsivo, tónico-emocional, sensorio-motor, proyectivo y personalizado. Los estudios clínicos sobre los síndromes psicomotores: infantilismo motor, asinergia, extrapiramidal inferior, extrapiramidal medio, extrapiramidal superior, cerebeloso, hipertonía, automatismo emotivo-motor y de insuficiencia frontal, son otro avance significativo en el estudio de las relaciones entre la psicomotricidad, la inteligencia, la afectividad y la sociabilidad, como señala parte de la obra de Ajuriaguerra.

La obra de Wallon continuó durante décadas influyendo en la investigación sobre niños inestables, impulsivos, emotivos, obsesivos, apáticos, delincuentes, etc. La influencia de su obra se dejó sentir en varios campos de formación, como la psiquiátrica, la psicológica y la pedagógica. Corrientes médico-pedagógicas (Descoedres) y de la educación física (Demeny, Hébert, Dalcroze, etc.) son igualmente influenciadas por el pensamiento original de Wallon, siendo el principal responsable del nacimiento del movimiento de reeducación psicomotriz conducido perfectamente, años más tarde, de la mano de Ajuriaguerra y Soubiran.

Independientemente de la defensa de Wallon, de acuerdo al conocimiento neurológico de la época, de un punto de vista localizacionista (Ajuriaguerra, 1974) sus trabajos son comparados a los de Homburger y Gourevitch) al mismo tiempo que tienden a vislumbrar, sobre todo, una nueva visión de la psicología del niño (Do Acto ao Pensamento).

Para Wallon (1925), el movimiento es la única expresión y el primer instrumento de lo psíquico. El alcance de esta dimensión del movimiento y del cuerpo del niño permite a este célebre autor francés presentar una concepción original de la educación mental. Wallon sostiene en 1929 que el desarrollo psicológico del niño es el resultado de la oposición y sustitución de actividades que preceden unas a las otras. Esta concepción jerárquica y dialéctica es ampliamente defendida por muchos autores actuales en varias partes del mundo (Ausubel, 1970; Bruner, 1970), Zaporozhets y Elkonin, 1971; Ericsson, 1963, etc.).

Wallon a lo largo de su obra, se esforzó por demostrar la acción recíproca entre funciones mentales y funciones motrices ("habilidad manual"), intentando argumentar que la vida mental no resulta de relaciones unívocas o de determinismos mecanicistas.

Cuando mucho, para Wallon, la vida mental está sujeta, sin más al determinismo dialéctico de ambas funciones.

En los años 60, la Universidad de la Salpetrière confiere el certificado de capacidad en reeducación de la psicomotricidad (Febrero de 1963), de nuevo bajo la acción científica de Wallon, que crea la importante revista psicológica *Enfance*, donde hace publicar obras de gran relieve científico (*Kinesthésie e Image Visuelle du Corps Propre*, *Espace Postural e Espace Environnant*, etc.).

Citando a los neurologistas Rybot, Bonnier, Pick, Head, Schilder, etc., Wallon, a través del concepto de esquema corporal, introduce, probablemente, datos neurológicos en sus concepciones psicológicas, motivo ese que lo distingue de otro gran autor de la psicología, Piaget, que influyó también mucho en la teoría y la práctica de la psicomotricidad (Fonseca, 1978).

Wallon se refiere al esquema corporal no como una unidad biológica o psíquica, sino como una construcción, elemento base para el desarrollo de la personalidad del niño.

De nuevo la influencia directa o indirecta de este autor se hace sentir; de ahí resultan, en la década del 70, los trabajos en la esfera de la educación de Picq y Vayer, Le Boulch, Lapierre y Auconturier, Defontaine, etc.

Paralelamente, estimula los trabajos psicológicos de la escuela de Zazzo (Laboratorio de Psicología del Niño), principalmente sobre las investigaciones de la imagen especular. Sus conceptos son reexaminados por Ajuriaguerra, Stambak, N. Galifret-Grajon y Bergés en el hospital Henri-Rousselle, ahí ejerce una gran influencia en la formación de terapeutas, además de implicaciones extraordinarias en otras áreas, principalmente en la de la Pedopsiquiatría (Bergeron, Hevyer, Koupernik, etc.) y en la de la psicología del desarrollo (Malrien, Lurcat, Lezine, Tran-Thong, etc.).

Después de salir del hospital Henri-Rousseller, Ajuriaguerra, al dirigir la clínica de Bel-Air en Ginebra, sigue siendo el líder de la escuela francófona de psicomotricidad. Ahí desarrolla una intensa actividad científica, siguiendo y continuando la obra de Wallon. Publica varios trabajos sobre el tono y desarrolla métodos de

relajación, se convierte, así pues, en un notable psiquiatra infantil de renombre mundial, Ajuriaguerra va consolidando los principios y las bases de la psicomotricidad. Con Hécaen, publica obras de gran profundidad científica (*Méconnaissances e Hallucinations Corporelles e Le Cortex Cerebral*), que ayuda a aclarar el concepto de psicomotricidad.

En el campo educativo, Le Boulch (psicocinética) y Romain (educación de las actitudes) divulgan las obras de Wallon y Ajuriaguerra. En el ámbito terapéutico, Soubiran y Mazo desarrollan investigaciones en muchos campos que ya habían sido tenidos en cuenta por aquellos pioneros. La Sociedad Francesa de Educación y Reeducción Psicomotriz, creada en 1968 por Vayer, Lapierrre y Aucouturier, transforma los conceptos de "gimnasia correctiva" e influye en la mayoría de las escuelas francesas, belgas, suizas e italianas. En la misma época surgen los métodos de Borel-Maisonny y el de "Bon Départ", que igualmente sufren una evolución.

Wallon, como padre de las "técnicas del cuerpo" (Camus, 1981), continúa influyendo en el pensamiento psicológico de la década de los 70. Los estudios sobre la comunicación afectiva, la socialización, las emociones, etc. Están dentro de las líneas por él

trazadas. Wallon es, de hecho, la piedra angular del edificio de la psicomotricidad, donde no se puede negar obviamente el papel de las obras de Piaget, Freud y de Ajuriaguerra.

La fecundidad del pensamiento de Wallon sigue siendo de actualidad, una vez que enuncia su punto de vista sobre el estudio del niño en su totalidad y renuncia a los abordajes unidimensionales o sectoriales.

La psicomotricidad, según el punto de vista de Wallon y de Ajuriaguerra, concibe los determinantes biológicos y culturales del desarrollo del niño como dialécticos y no como reducibles uno a los otros. De ahí su importancia para elaborar una teoría psicológica que establezca relaciones entre el comportamiento y el desarrollo del niño y la maduración de su sistema nervioso, pues sólo en esa medida se pueden construir estrategias educativa, terapéuticas y rehabilitadoras adecuadas a sus necesidades específicas.

El concepto de psicomotricidad ganó así una expresión significativa, una vez que traduce la solidaridad profunda y original entre la actividad psíquica y la actividad motriz. El movimiento es relacionado como parte integrante del comportamiento. La

psicomotricidad es hoy concebida como la integración superior de la motricidad, producto de una relación inteligente entre el niño y el medio, e instrumento privilegiado a través del cual la consciencia se forma y se materializa.

Paralelamente, los autores americanos, partiendo de concepciones perceptivo-motoras basadas en acciones experimentales, colocaron el desarrollo de la percepción y del movimiento en términos de interdependencia y no de mutua exclusión. Strauss, Weper, Hebb y Gesssell, posteriormente Bruner y Piaget, influyen en estas corrientes de pensamiento donde sobresalen los trabajos de Kephart, Barsch, Frostig, Getman, Cruickshank, Domkan y Pelacato, y fundamentalmente de Cratty y Ayres, trabajos muy poco conocidos por los continuadores de Wallon y Ajuriaguerra.

En otra dirección y lamentablemente poco reseñadas en los trabajos tanto de autores americanos como de autores europeos, surgen los estudios de los autores soviéticos, de donde queremos destacar, en el área de la psiconeurología del movimiento, los nombres de Ozeretsky (divulgado mucho antes por Guilmain), Vygotsky, Bernstein, Zaporozhets, Elconin, Galperin y Luria.

Corresponde a los autores soviéticos la introducción en la psicología del concepto de que el origen de todo movimiento y de toda acción voluntaria no se hace dentro del organismo, sino, a partir de la historia social del hombre. El movimiento así entendido, depende, primero, de la función de la comunicación, y más tarde del analizador verbal, o sea, de las síntesis aferentes.

Basándose en estas teorías, la psicomotricidad tiende actualmente a ser reconceptualizada, no sólo por la inclusión de factores antropológicos, filogenéticos, ontogenéticos paralingüísticos, sino también esencialmente cibernéticos y psiconeurológicos. Es en la integración interdisciplinar de estas áreas del saber que probablemente se situará en el futuro la evolución y actualización del concepto de psicomotricidad y es de alguna manera dentro de esta óptica que vamos a desarrollar nuestra investigación.

MANUAL DE OBSERVACION PSICOMOTRIZ Vitor da Fonseca